1c. Condicionantes negativos de la recepción infantil

Véase el apartado del mismo nombre en el manual de la asignatura, entre las páginas 19 y 21. Ahí hemos remitido a un trabajo de la profesora de esta facultad Pilar Núñez, que puede consultarse en la bibliografía (Núñez Delgado, 2009). Los tres condicionantes de los que habla ese trabajo son la intencionalidad moralizante, la instrumentalización didáctica y el peso de los intereses comerciales.

❁

No obstante, en este documento nos vamos a fijar en un cuarto condicionante, que añadimos por nuestra propia cuenta: la suposición de que la LIJ es una literatura *solo* para niños y jóvenes. Muy pronto, los adultos abandonan el hábito de leer libros para niños y jóvenes, o incluso peor aún, pues algunos esperan que los niños y jóvenes, si son sus hijos, lean sin estar dispuestos como progenitores

a predicar con el ejemplo. Lo mismo podría suceder en el ámbito docente: por más que insistamos a nuestros alumnos en la importancia de la lectura, si no somos lectores nosotros mismos, difícilmente conseguiremos ganarnos la autoridad necesaria para que nos hagan caso. La falta de conocimiento sobre la LIJ es la que lleva, en muchas ocasiones, a asumir acríticamente todos los estereotipos vistos en el apartado correspondiente del manual. Es importante, por ello, que los adultos aprendamos a leer también libros para niños y jóvenes, que llevemos un registro de lecturas y que conozcamos bien ese campo. Se trata de un procedimiento circular, dado que, si no lo hacemos, es fácil que caigamos en la tentación de moralizar, de reducir la LIJ a mero instrumento para propósitos didácticos que nada tienen que ver con la literatura o, por último, de dejar que las presiones comerciales y sus intereses sustituyan a nuestro criterio.

Cuestión para la memoria

En este caso le propongo dos ejercicios para que escoja uno (el que prefiera): a) Vaya a una librería infantil o a la sección infantil de una librería, si es posible libreta en mano, y fíjese en si la organización de los libros nos dice algo acerca de la sociedad en la que vivimos; b) ¿Podría añadir por su propia cuenta algún condicionante negativo de la recepción infantil que se nos haya escapado aquí?